

## **Domingo 2 de marzo 4° de Cuaresma**

Dios nuestro, que has reconciliado contigo a la humanidad entera por medio de tu Hijo, concede al pueblo cristiano prepararse con fe viva y entrega generosa a celebrar las fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo... Amen.

1 Samuel 16,1b.6-7.10-13a David es ungido rey de Israel

Salmo 22 El señor es mi pastor, nada me falta.

Efesios 5,8-14 Levántate de entre los muertos

### **Juan 9,1-41 Curación del ciego de nacimiento**

“En aquel tiempo Jesús vio al pasar a un hombre ciego de nacimiento, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: Vete, lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo. Los vecinos y los que solían verle antes, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que se sentaba para mendigar? Unos decían: Es él. No, decían otros, sino que es uno que se le parece. Pero él decía: Soy yo. Lo llevan donde los fariseos al que antes era ciego. Pero era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos a su vez le preguntaron cómo había recobrado la vista. Él les dijo: Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo. Algunos fariseos decían: Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: Pero, ¿cómo puede un pecador realizar semejantes señales? Y había disensión entre ellos. Entonces le dicen otra vez al ciego: ¿Y tú qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos? Él respondió: Que es un profeta. Y dijo Jesús: Para un juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos». Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: Es que también nosotros somos ciegos? Jesús les respondió: Si fueran ciegos, no tendrían pecado; pero, como dicen: Vemos su pecado permanece”



### **El ciego de nuestro evangelio de hoy**

1. Es un ciego real en el sentido fisiológico y médico del término
2. La ceguera de la necedad, que impide al hombre percibir la realidad profunda de nuestro existir, de nuestro existir para Dios.

Un ciego de nacimiento es una gran pobreza y una gran tristeza. No haber visto una luz, un color, un cielo azul, un bello rostro, una mirada amistosa, una sonrisa serena.

### **Todos padecemos de ceguera.**

Ciegos nuestros ojos y turbios y enfermos y cansados. Estos ojos nuestros ven las cosas, quizá demasiadas.

Vemos cosas, objetos, máquinas. Vemos llagas, lágrimas, pobreza.  
Vemos riñas, esclavitud, degradación  
¿No han sentido nunca necesidad de cerrar los ojos o apagar la  
televisión?

Vemos muchas cosas, es verdad, pero se nos escapan las más  
importantes.  
Nuestros ojos se parecen a los de Samuel, que se fijan en la estatura y en  
las apariencias, pero no ven el corazón.  
Nuestros ojos, viendo, no ven.  
No ven el corazón de las cosas, el corazón de las personas, el misterio de  
la vida.

### **Para ver el corazón:**

No son suficientes nuestros ojos.

Ni son suficientes los grandes telescopios o los grandes microscopios.

Con ellos seguimos viendo cosas, materia, apariencia, pero no vemos el  
corazón.

Para ver el corazón se necesitan otra luz y otros ojos, los ojos del  
corazón.

“Sólo se ve bien con el corazón”

Epulón no veía a Lázaro, porque no tenía corazón.

Epulón sólo ve lo que le conviene.

Pero ¿quien valora hoy a los pobres, a los niños, a los ancianos, a los  
deficientes?

**diosbendice1@cantv.net**